

Para mayor información sobre la Campaña visite:

www.unfpa.or.cr

www.ministeriodesalud.go.cr

Denuncias e información a la línea gratuita 800- 226 2626 ó al 911



Tus decisiones tienen consecuencias

El embarazo en adolescentes es un fenómeno social de importantes dimensiones no solo en la vida de las chicas y chicos que lo viven directamente y en sus hijos e hijas, sino para la sociedad en su conjunto. Las y los adolescentes deben asumir responsabilidad por sus decisiones y acciones, y tienen el derecho y la capacidad de forjar las condiciones de su vida, y de constituirse en agentes activos en el cuidado de su salud y en la prevención de situaciones que dificulten su propio desarrollo, como el embarazo en edades tempranas.

La prevención del embarazo no es solo un asunto de decisiones individuales de las y los adolescentes. Es también una responsabilidad colectiva. La capacidad de tomar decisiones responsables no es algo que viene dado, es una capacidad que se construye y que requiere ciertas condiciones muy relacionadas con el ejercicio de derechos y la creación de un entorno favorable. El estado, las comunidades, las familias, los servicios de educación y de salud, la sociedad en su conjunto somos responsables de garantizar a las y los adolescentes estas condiciones.

"A mí no me va a pasar"



Para tomar decisiones responsables las y los adolescentes requieren:

*Plévela
Suave
YO
decido*

1. RECONOCER SU VALOR Y DIGNIDAD COMO PERSONAS:

Este sentido se construye a través de experiencias de vida que facilitan que las y los adolescentes puedan reconocerse y reconocer a otros(as) como personas con dignidad y valor. Un trato respetuoso por parte de otras personas, incluyendo el ser escuchados(as), así como el acceso a condiciones de vida dignas y oportunidades que garanticen el disfrute de derechos son condiciones necesarias para desarrollar la capacidad de autocuidado y de cuidado de los otros, factores protectores frente al embarazo en la adolescencia.

Sin embargo, en nuestro país las y los adolescentes enfrentan discriminaciones porque se les considera con menos valor que las personas adultas. Además, debido a la discriminación por género, las mujeres adolescentes suelen enfrentar mayores desventajas. A esto se suman las discriminaciones que sufren algunos grupos debido a su condición socioeconómica, etnia, nacionalidad, condición migratoria, el lugar donde viven, la opción sexual, la identidad de género, entre otras opresiones. Estas situaciones vulneran la capacidad de decisión y el sentido de agencia de las personas adolescentes, exponiéndoles a mayores riesgos de embarazo.

*Hable
Claro...
No todo
se aprende
en la calle*

2. EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL:

Las y los adolescentes tienen derecho a contar con información científica, actualizada y completa sobre los aspectos biológicos, afectivos, sociales y culturales de la sexualidad humana. Esto incluye la información sobre los riesgos y las posibilidades de protección, así como el derecho al disfrute responsable.

*Suave
un toque
Respete*

3. VIVIR LIBRE DE VIOLENCIA:

No es posible decidir libre y responsablemente en un contexto de violencia y en relaciones desiguales de poder. Las mujeres adolescentes están particularmente expuestas a sufrir violencia por razones de género, lo cual afecta en gran medida su autonomía, desarrollo y protección.

El embarazo de niñas y adolescentes representa el origen y el resultado de múltiples violaciones de derechos humanos, una amenaza para su desarrollo, así como una expresión clara de la violencia sexual contra las mujeres, ejercida desde muy temprana edad y tolerada culturalmente. Según el INAMU (2011), entre el 2002 y el 2008 se reportaron 10.674 embarazos de niñas entre 10 a 14 años. En la mayor parte de estos nacimientos, los padres fueron hombres adultos. Esta situación, que según la legislación vigente constituye un delito, generalmente no se traduce en denuncias.

*Manda
Lo
Necesito*

4. ACCESO A SERVICIOS DE CALIDAD Y CON CALIDEZ:

En los servicios de salud las y los adolescentes suelen enfrentarse a la discriminación y estereotipos que les niega el reconocimiento como personas con derecho y capacidad de decidir sobre su cuerpo y su sexualidad. Las y los adolescentes tienen barreras de acceso a métodos anticonceptivos adecuados a su realidad, lo que les expone considerablemente al riesgo del embarazo. Asimismo enfrentan dificultades para acceder a métodos que les permitan protegerse de infecciones de transmisión sexual.